



La Diócesis presenta el cuestionario para la elaboración del Plan de pastoral

El Obispo y el Vicario episcopal de pastoral presentaron en rueda de prensa el cuestionario que la Diócesis quiere realizar para preparar, escuchando el sentir de todos los cristianos sorianos, el Plan pastoral para los próximos cinco años.

(Continúa en pag. 4)

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

NOVIEMBRE, 19: XXXIII Domingo del T. O.

Prov 31, 10-13.19-20.30-31 ♦ 1 Tes 5, 1-6 ♦ Mt 25, 14-30

En este Domingo la liturgia nos ofrece, por medio de la parábola de los talentos, la realidad de nuestra vida en el camino hacia la santidad: el Señor nos ha regalado una serie de talentos para que nosotros, como empleados fieles y servidores solícitos, los vayamos trabajando y así den fruto. No podemos apropiarnos de los dones que Dios nos da, pues estaríamos robando a Dios lo que solo a Él le pertenece, pero tampoco podemos hacer como el empleado de la parábola que, al ver la exigencia de su amo, hace un hoyo en la tierra y esconde su talento. Debemos vernos reflejados en los servidores que saben que tienen un amo que les ama y experimentan, como nos dice la oración colecta, que en servirle a Él está el gozo pleno y verdadero. Pongamos con alegría nuestros dones y talentos al servicio de los hermanos dando frutos de buenas obras, y acerquémonos cada día a Jesús, presente en la Eucaristía, como servidores fieles para llegar a gustar del banquete que nuestro Señor nos tiene preparado en el Cielo.

NOVIEMBRE, 26: XXXIV Domingo del T.

O. Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

Ez 34, 11-12.15-17 ♦ 1 Co 15, 20-26.28 ♦ Mt 25, 31-46

Hoy, Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, concluye el año litúrgico; las lecturas que nos ofrece nuestra Madre, la Iglesia, nos invitan a mirar al Cielo, a Cristo sentado a la derecha del Padre que vive siempre intercediendo por nosotros desde su trono de gloria. Por el Bautismo se nos llama a participar de la realeza de Cristo, pues Él nos ha comprado con su sangre y ha hecho de nosotros un pueblo de sacerdotes, profetas y reyes. Su Reino no es de este mundo ya que Él viene a instaurar en nuestros corazones, su verdad y su vida, su santidad y su gracia, su Reino de justicia, amor y paz, como nos invita a rezar el prefacio de este día. En el Evangelio, el Señor nos da la clave de este Reino: el amor al prójimo, la misericordia. En la venida de Cristo al final de los tiempos se nos examinará del amor. Practiquemos pues, hermanos, las obras de misericordia con nuestro prójimo para así ser llamados benditos de Dios y heredar la gloria de Cristo en el Cielo, ya que nuestro Rey es también nuestro Buen Pastor, y nada nos puede faltar; su bondad y su misericordia nos acompañan todos los días de nuestra vida, y su promesa se cumplirá: habitaremos en la casa del Señor por años sin término.



HNAS. CLARISAS



JESÚS RIVERA

YOUCAT
tus preguntas sí tienen respuestas



PRIMERA SECCIÓN:
PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA,
QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS
AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

Capítulo III: La salvación de Dios: la ley y la gracia (n. 339-340)

La gracia de Dios nos capacita para vivir en el amor de Dios y para obrar a partir de ese amor. Es un don de Dios, nos convierte en hijos de Dios por el Bautismo y herederos del cielo. Por eso es sobrenatural y santificante. Mediante la gracia se nos otorga una inclinación natural al bien permitiéndonos discernir y elegir todo lo bueno. Se concede de un modo especial en los sacramentos y en especiales dones de gracia o carismas que reciben determinadas personas. También está presente en ciertos estados, como el matrimonio, el Orden sacerdotal o la vida consagrada (cfr. n. 339)

Uno de los teólogos que de forma más certera han reflexionado sobre la gracia es Karl Rahner. Dios se ha comunicado gratuitamente a los hombres, y la gracia consiste en saberse partícipe y beneficiario de esta comunicación de la divinidad. Él describe con precisión y belleza la experiencia de la gracia: “¿Hemos tenido alguna vez y de veras la experiencia de la gracia? No nos referimos a cualquier sentimiento piadoso, a una elevación religiosa de día de fiesta o a una dulce consolación sino a la experiencia de la gracia precisamente; a la visitación del Espíritu del Dios Trinitario, la cual se hizo realidad en Cristo, por su encarnación y muerte en cruz. Pero ¿es que se puede tener experiencia de la gracia en esta vida? [...] Intentemos nosotros mismos descubrirlo en nuestra propia experiencia. ¿Nos hemos callado alguna vez, a pesar de las ganas de defendernos, aunque se nos haya tratado injustamen-

te? ¿Hemos perdonado alguna vez, a pesar de no tener por ello ninguna recompensa, y cuando el silencioso perdón era aceptado como evidente? ¿Hemos hecho algún sacrificio sin agradecimiento ni reconocimiento, hasta sin sentir ninguna satisfacción interior? ¿Hemos intentado alguna vez amar a Dios cuando no nos empujaba una ola de entusiasmo sentimental, cuando uno no puede confundirse con Dios ni confundir con Dios el propio empuje vital, cuando parece que uno va a morir de ese amor, cuando ese amor parece como la muerte y la absoluta negación, cuando parece que se grita en el vacío y en lo totalmente inaudito, como un salto terrible hacia lo sin fondo, cuando todo parece convertirse en inaccesible y aparentemente absurdo? ¿Hemos sido alguna vez buenos para con un hombre cuando no respondía ningún eco de agradecimiento ni de comprensión, y sin que fuéramos recompensados tampoco con el sentimiento de haber sido «desinteresados», decentes, etc.? Busquemos nosotros mismos en esas experiencias de nuestra vida, indaguemos las propias experiencias en que nos ha ocurrido algo así. Si las encontramos es que hemos tenido la experiencia del espíritu a que nos referimos [...] Cuando nos hemos abandonado y no nos pertenecemos más a nosotros mismos, cuando nos hemos negado y no disponemos ya de nosotros, cuando todo -y nosotros también- nos es llevado hasta una infinita lejanía empezamos a vivir en el mundo de Dios mismo, del Dios de la gracia y de la vida eterna” (Escritos de Teología III, 103-107)



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Divorcio y orfandad

Una de las consecuencias más sangrantes de la secularización de la sociedad actual es, sin duda, la aceptación social, o mejor, la normalización de los divorcios. Esta lacra afecta también a los llamados “católicos culturales” que, en muchos casos, no quieren comprometerse con las implicaciones derivadas de la unión conyugal, particularmente todo lo relativo a la asunción de las obligaciones que derivan de la vida matrimonial. Muchos países, incluido el nuestro, han hecho verdaderos esfuerzos legislativos conducentes a favorecer la reducción de los trámites necesarios para conseguir el divorcio. En efecto, frente al principio de prudencia, que fue característica esencial de las leyes reguladoras del divorcio en un primer momento, se ha pasado actualmente a la moda de facilitar al máximo el divorcio poniendo en evidencia principalmente su carácter meramente civil-contractual.

Y así, no sólo la denominación de matrimonio para significar realidades que no son matrimonio está desdibujando el concepto mismo de esta institución natural y sacramental; desde mucho antes, y con una intensidad mayor, lo viene haciendo el divorcio y la mentalidad divorcista. De esta forma, el divorcio ha pasado a ser en las sociedades occiden-

tales una máquina poderosa de secularización. Los tribunales eclesiásticos deben estar muy alerta para evitar reproducir en el ámbito canónico formas y maneras de las legislaciones civiles: una declaración de nulidad matrimonial en un tribunal diocesano no es un “divorcio eclesiástico”; es el reconocimiento probado de que tal matrimonio no existió desde el principio.

ser una expresión más del individualismo que asola nuestra sociedad.

En septiembre de 2009 el Papa emérito Benedicto XVI dijo ante un grupo de Obispos de Brasil que la Iglesia no podía mantenerse indiferente ante las separaciones y los divorcios, que arruinan casas y dañan a los hijos, que necesitan ser instruidos y educados. El divorcio, añadió, hace muchas veces que los niños se sientan huérfanos.

Sobre este estado de cosas se consuma el drama de tantos niños privados del apoyo de los padres y que se convierten en víctimas de las penosas relaciones de estos.

Forma parte de la enseñanza inveterada de la Iglesia que la familia tiene su fundamento en el matrimonio y en el plan de Dios para los hombres, pero tristemente en la actual sociedad secularizada cada vez son menos los que optan por el matrimonio entendido

como unión para toda la vida y como cauce para la santidad de los esposos, lo cual ha conducido en los últimos años a un incremento notable de las uniones libres. Un hecho preocupante que se produce porque hay fuerzas y lobbys que tienen en sus programas de acción la demolición de la cuna natural de la vida humana, vinculando de ese modo la mentalidad divorcista a la cultura de la muerte.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



Junto a todo esto debe destacarse el aumento de los matrimonios civiles o de las meras uniones de hecho, que suplantando el carácter sacramental por la mera relación jurídico-positiva, lo cual tiene como efecto la proliferación de las llamadas “familias coyunturales” cuya duración temporal en promedio es cada vez menor. Frente a la estabilidad, favorecedora de la educación equilibrada de los hijos, se impone frecuentemente el mero interés de los padres, lo cual pasa por

Conferencia-coloquio:

La sociedad secularizada, ¿un mito? Los límites del laicismo

Gabriel Ángel Rodríguez Millán
Vicario General de la diócesis de Ormaiztegui-Soria
Licenciado en Filosofía y doctor en Derecho Canónico

Ciclo de conferencias: **Retos para la juventud actual**
Círculo Amistad Numancia (Casino)
Calle Colliado, 23. 42002 - Soria

Organiza:

Colaboran:

Viernes
24 de noviembre de 2017
8 de la tarde
Entrada libre

EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS
FAUSTINO MÍGUEZ Sch.P.
Fundador del Instituto Calasancio
Hijos de la Divina Pastora

Presidida por nuestro Obispo
Mons. Abilio Martínez Varea

28 de Noviembre
Iglesia de San Pedro Apóstol
19:00
Almazán

Noticias

(Viene de portada)

Según explicó el Obispo, "es un cuestionario extenso que permitirá, hasta enero de 2018 en que se recabarán las respuestas, confeccionar este Plan para ver cuáles serán los objetivos y acciones más importantes a desarrollar como Iglesia que camina en estas tierras sorianas".

"Nuestro objetivo es que el anuncio de Jesucristo y de su Evangelio llegue a todos los sorianos reconociendo que la evangelización nunca ha sido fácil y ahora tampoco", afirmó. La Diócesis busca que el Plan pastoral no sea hecho "solamente por el Obispo sino que sea hecho por todos". Mons. Martínez Varea, recordando palabras del Papa Francisco, dijo: "No podemos seguir haciendo lo mismo de siempre porque, sin cambiar el mensaje que anunciamos, han cambiado las personas y las situaciones; por eso, debemos ser audaces y creativos siempre, claro está, en el marco de la Iglesia".

El Obispo reconoció que "nos está fallando la iniciación cristiana, una de las claves sobre la que tenemos que reflexionar seriamente". Aunque hay "buenos catequistas en nuestras parroquias y muchos padres comprometidos seriamente en la transmisión de la fe en la familia" también hay "otros que no contamos con su apoyo para que, la semilla sembrada en las catequesis de comunión o confirmación, se desarrolle totalmente". Junto a esto reseñó la existencia de un factor "con el que luchar: el ambiente, la sociedad descristianizada, el ir contracorriente. Por eso, ante esta realidad, debemos repensar qué debemos hacer".

A preguntas de los medios presentes, Mons. Martínez Varea reconoció que "nuestra catequización ha adolecido de transmisión de experiencia de Jesucristo y, muchas veces, nos hemos quedado en una mera transmisión de conocimientos o en incidir sólo en el compromiso. Hay que volver a montar el trípode con las tres patas: conocimiento, compromiso y experiencia de Jesucristo para llegar al encuentro vivencial con Él".

El Obispo quiso incidir en que el cuestionario busca la comunión recordando que la Iglesia es de todos los bautizados, cada uno dentro de su vocación y misión; por eso, "queremos que todos los cristianos sorianos se impliquen aportando su visión. Todos podemos aportar porque lo que un cristiano dice, en orden a buscar una mejor y más cuidada evangelización, es importante". Junto con el cuestionario más general, la Diócesis también ha preparado otro más sencillo para aquellos que, no sintiéndose parte de la Iglesia o que están alejados, puedan decir qué esperan de la Iglesia soriana en estos momentos.

Por su parte, el Vicario de pastoral indicó que el cuestionario surge de la Programación pastoral de este año en el que, el cuarto objetivo, es elaborar un Plan de ac-

ción pastoral que guíe a la Diócesis de Osma-Soria durante cinco años. El Consejo de pastoral diocesano asumió esta tarea y la elaboración del cuestionario quedó en manos de la Comisión permanente.

El cuestionario está dividido en dos partes: una parte analítica (con distintos niveles: parroquial, arciprestal, diocesano, cofradías, movimientos, etc.) y una parte propositiva (que responde a los tres principios esenciales en la vida de la Iglesia: el anuncio de la Palabra, la celebración de los misterios y la caridad). "Obedece a la clave que el Papa nos ha dado en *Evangelii gaudium*: buscar la conversión personal, la conversión pastoral y la conversión de estructuras. No cabe duda que tenemos cosas que cambiar, en el estilo, en la forma, en la visión", remarcó Hernández Ayllón.

Nuevo delegado episcopal de patrimonio

Mons. Abilio Martínez Varea ha nombrado delegado episcopal de patrimonio cultural "ad tempus" al presbítero F. Javier Ramírez de Nicolás, párroco de Camaretas y director de Cáritas diocesana. Según ha comunicado el nuevo delegado, "el nombramiento es «ad tempus», limitado al tiempo de la recuperación de nuestro Vicario episcopal de patrimonio, Juan Carlos Atienza Ballano [...] Pedimos al Señor con fe para que restablezca su salud".



Asamblea Nacional de ANFE

La Adoración Nocturna Femenina ha celebrado su XVIII Asamblea Nacional en Zaragoza, con la presencia de casi todas las Diócesis de España; también participaron un numeroso grupo de adoradoras de la Diócesis de Osma-Soria. La Vigilia, que se celebró en la Basílica del Pilar, fue presidida por el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, que saludó cariñosamente a las adoradoras de Soria.

Reunión de la Provincia eclesial de Burgos

Los Obispos de la Provincia eclesial de Burgos mantuvieron en la Casa de la Iglesia de Burgos una de sus reuniones



habituales. En el encuentro participó el Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, junto a los Obispos de las Diócesis de Vitoria, Bilbao, Palencia y el Arzobispo metropolitano de Burgos. Ésta es la primera vez que, como Obispo de Osma-Soria, Mons. Martínez Varea acude a Burgos a estas reuniones que se producen tres veces al año alternando la ciudad de Burgos con ciudades de las otras Diócesis.

Otras noticias...

✓ **Sábado 18: Retiro** para los presbíteros diocesanos en el Seminario a las 12 h.

✓ **Domingo 19:** I Jornada mundial de los pobres. Los materiales, aquí: <http://www.conferenciaepiscopal.es/19-noviembre-se-celebra-la-i-jornada-mundial-los-pobres/>

✓ **Lunes 20: Charla de espiritualidad** en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h. Formación para los agentes de **pastoral de la salud** en la Casa diocesana desde las 18 h. A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria).

✓ **Sábado 25: Retiro** de la CONFER diocesana desde las 11 h. en la Residencia de las HH. Nazarenas (Soria).

✓ **Lunes 27:** A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria).





MARIO MUÑOZ

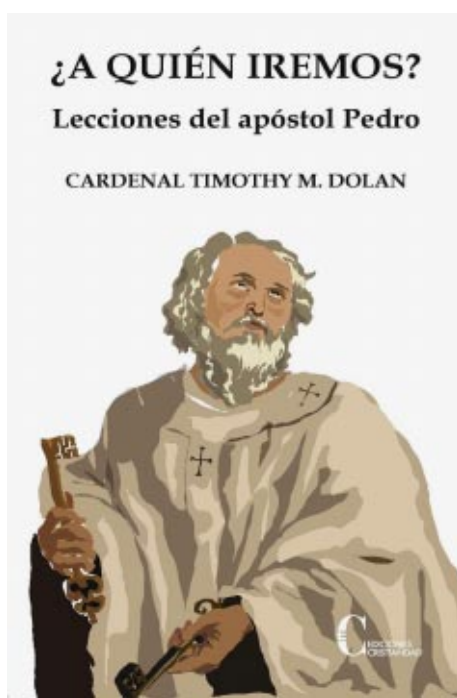
Los buenos amigos

5

¿A quién iremos? Lecciones del apóstol Pedro

¿A quién iremos? es el libro que presento en esta ocasión. Confieso que su autor, el Cardenal Dolan, es uno de mis autores predilectos. Pienso que se trata de uno de los Cardenales más lúcidos y sugerentes en la actualidad. De hecho, uno de sus artículos, que lleva por título *¿La Misa es aburrida?* y que se puede encontrar en internet traducido al castellano, me ha servido en innumerables encuentros para hablar sobre la Eucaristía a padres cuyos hijos se están preparando para recibir este sacramento. Además el Cardenal Dolan, actualmente Arzobispo de Nueva York, fue presidente de la Conferencia episcopal estadounidense y es conocido por utilizar su propensión a la jovialidad y la chanza para ganarse a los medios de comunicación y a los fieles pero no por ello diciendo sólo lo que unos y otros quieran o les convenga oír.

En la obra que presentamos nuestro autor tiene a San Pedro como guía. En concreto se recogen pasajes del Nuevo Testamento en los que se relatan acontecimientos de la vida del apóstol, generalmente con Jesús, de los que podemos extraer maravillosas lecciones sobre lo que significa ser discípulo del Señor. En la introducción del libro, Dolan nos invita



Título: ¿A quién iremos? Lecciones del apóstol Pedro
Autor: Cardenal Timothy M. Dolan
Editorial: Ediciones Cristiandad.
Páginas: 173
Se puede adquirir en la librería diocesana

a pensar en algunas de las cosas que dijo Pedro; son oraciones que nos pueden servir de gran ayuda: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”; “Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí!”; “Señor, si eres Tú, mándame ir hacia ti sobre las aguas”; “Señor, sálvame que me ahogo”; “Señor, no solo los pies sino hasta las manos y la cabeza. Tú eres el Cristo, el hijo de Dios vivo”; “Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te quiero”; “No tengo plata ni oro pero lo que tengo te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar”. Estos episodios de la vida del que fue el primer Papa pueden ser de gran ayuda para nuestra oración. Se trataría de seguir lo que dice San Ignacio de Loyola en sus *Ejercicios espirituales*. En esta gran obra el santo de Loyola nos invita a escoger una escena de la Biblia y dar rienda suelta a nuestra imaginación, haciendo que el episodio cobre vida e imaginando que estamos allí. Después debemos prestar atención a lo que suceda: ¿Con quién estamos? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué le decimos a Jesús? ¿Qué le decimos a los apóstoles? ¿Y ellos a nosotros? Esto es lo que el autor nos pide que hagamos con su obra y que lo hagamos con Pedro para acercarnos a Jesús tanto como lo hizo él.



ÁNGEL HERNANDEZ

Rincón diocesano

Lanzarnos a la misión y recuperar la alegría pascual

Conocemos el refrán de “no es oro todo lo que reluce”; por ello, el Papa Francisco nos invita a la conversión pues la Iglesia en sus aspectos personal, pastoral y estructural tiene que asumir los valores evangélicos que expresen el verdadero estilo de Jesús. Ignacio Ellacuría se atrevió a pedir que “la Iglesia se convirtiera al Reino de Dios” y que encarnara sus valores: la alegría, la esperanza, la pobreza, la vida comunitaria, el encuentro con los más pequeños...; una Iglesia que tome en cuenta la participación de todos, la creatividad y valentía de los laicos, y que no olvide a los pobres.

Todos hemos escuchado: “La Iglesia tiene que adaptarse”. Es verdad que no debe adaptarse al relativismo actual, que es lo que muchos quieren, pero sí es cierto que la Iglesia tiene que adaptarse más al Evangelio, inculturarse, responder a los signos de los tiempos y encarnarse en la realidad e inquietudes de la gente. La Palabra de Dios nos introduce a todos en la revisión de nuestras actitudes, motivaciones, intereses. “Yo -decía el beato Óscar Romero- les estoy invitando, que somos el pueblo profético, que tiene por obligación

denunciar las injusticias del mundo, debemos mirarnos, desde los pastores hasta los fieles, a ver si nuestra denuncia no vaya a ser una hipocresía: decimos pero no hacemos”.

Hace unos días tuvimos un retiro donde se nos habló de la alegría cristiana que surgía del encuentro e intimidad con Dios.



Es verdad que la alegría es el mejor testimonio de autenticidad de la vida cristiana y no se trata sólo de vivir la alegría de forma individual sino de formar comunidades pascales que vivan e irradien la alegría. Para recuperar en la Iglesia la alegría de la Pascua necesitamos recuperar el sentido de la cruz porque no se trata de una alegría superficial, externa y pasajera, sino una alegría honda que sólo nace de la cruz y que es fruto del amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rm 5, 5). Ahora bien, hablar de la alegría no es ignorar el dolor y el sufrimiento; es descubrir el sentido de la cruz desde la fecundidad del Misterio pascual. También exige sembrar pues el trabajo Dios no nos lo ahorra, saber esperar y mirar la realidad desde los ojos misericordiosos de Dios.

Para lanzarnos a la misión y recuperar la alegría pascual se os ofrecerá desde el Consejo de pastoral diocesano un cuestionario para que todos podamos expresar nuestro análisis y hacer propuestas pastorales. Es posible que algunos se encuentren con preguntas específicas de difícil respuesta; no pasa nada por preguntar a quienes saben -sacerdote u otros laicos más formados- o dejar en blanco y pasar a la siguiente. Es muy bueno también que podáis contestar en grupo. Recibir todas las aportaciones, de abajo a arriba, y la opinión de cada uno aun cuando parezca peregrina... no os preocupéis pues todo será positivo recibirlo. El cuestionario es extenso pero tenemos tiempo para poder contestar hasta el 10 de enero; sí será importante que las

repuestas sean fruto de la reflexión madura, compartida, sobre todo con el espíritu eclesial de querer aportar para mejorar. Es un maravilloso instrumento que D. Abilio nos ofrece para poder ejercer la corresponsabilidad y poder elaborar un Plan pastoral que, en los siguientes cinco años, nos oriente y anime, que llegue y represente a todos, que sea expresión de una Iglesia en misión, en salida, desde una conversión pastoral, que huya del pesimismo inútil y estéril, que refleje la alegría del Evangelio, que atienda a los más pobres y que todo lo haga desde la comunión del amor. Gracias a todos por vuestro esfuerzo y aportación. Feliz Adviento.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

San Faustino y el Colegio Calasancio de Almazán

La reciente Canonización en Roma de San Faustino Míguez, Escolapio y Fundador del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, ha significado el reconocimiento público de la Santa Madre Iglesia de la santidad de un hijo suyo, un inmenso gozo tanto para sus hijas, las Religiosas Calasancias, como para los Padres Escolapios, sus hermanos, ambas instituciones educativas presentes en nuestra Diócesis. El entusiasmo ha sido compartido por todos los que, de alguna forma, están vinculados a la familia calasancia, especialmente miembros de nuestras comunidades educativas, amigos y cuantos se sienten vinculados al carisma calasancio con el lema "Piedad y letras".

El Instituto Calasancio nace en la Iglesia por la entrega de este sacerdote escolapio que, movido por el Espíritu San-

to, con una mirada abierta y generosa, siente la urgencia de dar respuesta a las necesidades de los hombres en un servicio incondicional de caridad.

Su fidelidad en el amor en su consagración religiosa le lleva a una plena dedicación a los pequeños y a los necesitados para liberarlos de la ignorancia y de la enfermedad. Desde esa sensibilidad percibe también la necesidad de formación y promoción de la mujer.

Era el año 1950 cuando se hacían presentes en Almazán las primeras religiosas para hacer realidad, en esta histórica Villa, el deseo de San Faustino: *"Buscar almas y encaminarlas a Dios por todos los medios de la caridad"*. Desde entonces, muchas generaciones de educadores han puesto lo mejor de sí mismos para educar a niños y jóvenes desde el carisma calasancio. Hoy

día el Colegio Calasancio de Almazán sigue queriendo ser fiel al sueño de San Faustino, acogiendo con amor a cada niño, a cada joven y apostando cada día por ellos, sabiendo, como decía San Faustino, que *"el niño encierra en sus pocos años el porvenir de su vida entera"*. En esta sublime misión, el educador calasancio quiere también hacer realidad el mandato del reciente nuevo santo a las primeras religiosas: *"Estudien y trabajen por saber lo más exquisito y aventajado de su profesión"*. Por ello se apuesta por la formación permanente como medio para una mayor fidelidad en la misión de evangelizar educando.

La Canonización de San Faustino, su santidad, es un regalo para todos cuantos participamos del carisma calasancio y un modelo de vida en el seguimiento de Jesús.

Felisa Santos Reoyo
Religiosa Calasancia



Crónica del Día del arciprestazgo de Ágreda

El sábado 4 de noviembre unas 180 personas de las distintas parroquias que conforman el Arciprestazgo de Ágreda viajamos hasta Zaragoza para celebrar allí el Día del Arciprestazgo. Este día fraterno y festivo comenzaba a las 11 h. con la celebración de la Santa Misa en la capilla de la Virgen del Pilar, celebración que presidió el Arzobispo de Zaragoza, nuestro paisano y amigo D. Vicente.

Tras esta celebración gozosa y entrañable pudimos visitar el Museo "Alma Mater", ubicado en el Palacio episcopal. Allí tuvimos la suerte de recibir una preciosa catequesis a través del maravilloso arte que alberga.

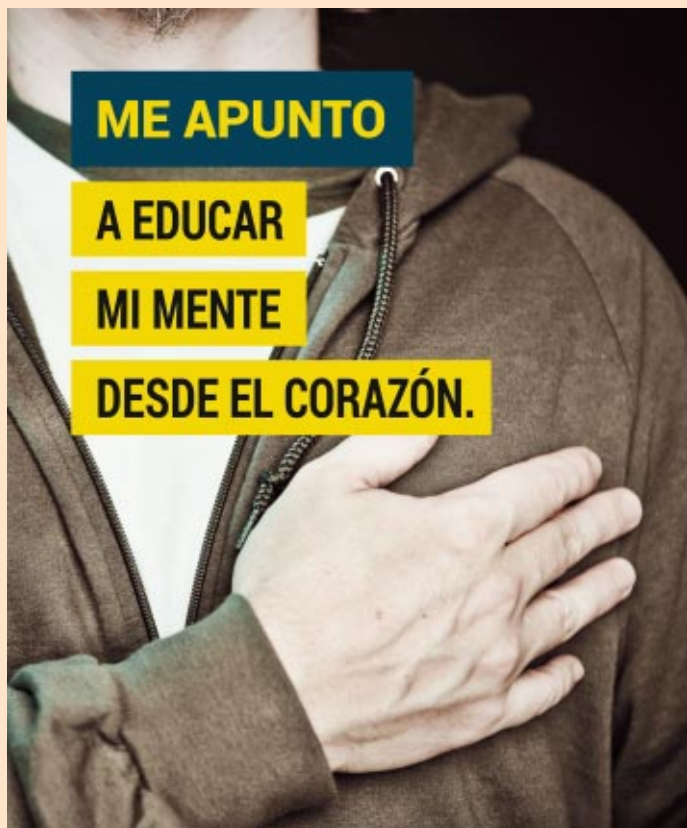
Ya por la tarde fuimos a la Seo; todos quedamos maravillados ante el despliegue artístico que busca acercar el cielo a la tierra, acompañados y guiados por el canónigo encargado del patrimonio artístico del templo. Tras la visita tocaba emprender viaje de vuelta a nuestra tierra.

Estas líneas no serían justas si no concluyeran con un sincero y profundo agradecimiento, en nombre de todos los que hasta Zaragoza nos acercamos, a D. Vicente que se desvivió por acogernos y tener todo bien dispuesto para que pudiéramos disfrutar y vivir la jornada en fraternidad.



II Simposio de Religión en la Escuela

Valladolid acogió recientemente la segunda edición del Simposio de Religión en la Escuela, un evento organizado por los delegados de enseñanza de las once Diócesis regionales junto a Escuelas Católicas Castilla y León y que reunió a 350 profesores



res de Religión de la comunidad, tanto de centros educativos públicos como concertados.

El Arzobispo de Valladolid, el Cardenal Ricardo Blázquez, fue el encargado de inaugurar el simposio junto al director general de recursos humanos de la Conserjería de Educación de la Junta de Castilla y León, y el secretario autonómico de Escuelas Católicas Castilla y León. Mons. Blázquez defendió la asignatura de Religión y su presencia en la escuela. *"La formación religiosa escolar es una oportunidad que se ofrece a padres e hijos y a la que tienen derecho. No es un privilegio ni una imposición. Los poderes públicos deben garantizar el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus convicciones. Así dice nuestra Constitución"*, comentó.

Este simposio nos ha ayudado a tomar conciencia de nuestra vocación docente y eclesial: *"Somos profesores capacitados por la legislación vigente y somos profesores de Religión. Nuestro contenido de enseñanza tiene en el centro la persona de Jesús, su mensaje, su legado y con ello las verdades esenciales del credo católico. Unas verdades que son válidas para el hombre y la mujer de hoy, que conllevan una cosmovisión de la vida genuinamente humana porque invitan a salir de nosotros mismos, a comprometernos en la construcción de una sociedad cada vez más digna, más humana y más fraterna"*. En Castilla y León hay más de 700 profesores de Religión en la enseñanza pública, el 94% de Religión católica. *"Quiero resaltar la dedicación, esfuerzo y compromiso los maestros y los profesores de Religión a la hora de desempeñar vuestro trabajo incluso con la incompreensión a veces de compañeros, sobre todo en el entorno de la escuela pública. Somos conscientes de la dificultad para impartir esta materia hoy en día"*, afirmó el representante de la Junta.

Ana Isabel Dulce
Profesora de Religión Católica

Se levantó y le siguió

Alberto Cisneros y Óscar Candray



MAITE EGUIAZABAL

Alberto Cisneros tenía 22 años la primera vez que fue a misiones; ahora, 24 años después, trae a Soria a Óscar Candray, uno de los jóvenes del Hogar de "Nuestros Pequeños Hermanos" (NPH), donde Alberto desempeña su misión. Óscar, a sus 22 años, viene a continuar su formación.

M: Gracias a los dos por estar aquí. Vayamos atrás para entender esta bonita historia de vida y salvación. Alberto, naciste en Barcelona en 1971...

A: Sí, soy el segundo de cuatro hermanos, nacido de unos padres que tuvieron que emigrar a Barcelona. Mi madre es soriana y mi padre segoviano, se conocieron allí y nos tuvieron a los cuatro. Pero vieron que la ciudad no era para criar hijos y se volvieron al pueblo, estuvimos un poco errantes, primero en Segovia y luego en El Burgo de Osma. Siempre he sido un poco peregrino en mi vida.

M: ¿Cómo fue tu llamada al sacerdocio?

A: Inquietudes solidarias he tenido siempre. Estudié en Madrid y ahí conocí a los Misioneros Combonianos, que fueron, yo creo, los que sembraron en mi corazón el espíritu misionero. Con ellos me fui de la mano, después de acabar la carrera de Ciencias Ambientales, a Ecuador, a Esmeraldas, mi primer amor misionero, donde estuve seis meses y descubrí mi vocación misionera. Fueron los pobres de Esmeraldas los que me llevaron a una fe comprometida, vivencial. Tuve que regresar del país porque estaba de ilegal, sin papeles. Al llegar aquí me incorporé a una peregrinación diocesana a Santiago de Compostela. Mi corazón y mi cabeza eran un hervidero de luchas internas entre lo que Dios quería de mí y lo que yo quería humanamente, que era regresar de voluntario en cuanto tuviera los papeles. Le pedí luz al Apóstol para saber qué es lo que quería Dios y de allí salió una llamada: "No te quiero de voluntario sólo, quiero que entregues tu vida totalmente. Y el mejor servicio que puedes hacer es el de llevar la misericordia". Yo veía que los sacerdotes y los misioneros eran quienes la llevaban de una manera única, no exclusiva, pero sí muy especial. Entré en el Seminario sin querer ser cura, vamos, nunca quise serlo, pero Dios me estaba llamando al servicio misionero a través del sacerdocio. Me formé en nuestro Seminario, feliz, me ordené con 30 años. Como seminarista seguí yendo a Ecuador y alimentando mi fe misionera. Y durante 10 años estuve pidiendo salir a la misión.

M: ¿Y cómo llegó el momento?

A: A los 10 años de Ordenación, después de 8 en la Parroquia de El Espino (Soria) y dos años y medio en Almazán y comarca, D. Gerardo me dio la oportunidad y curiosamente a una misión que se sale un poco de la misión típica de lo que es una misión *ad gentes*, porque durante mi etapa como delegado de pastoral juvenil habíamos ido también a misiones a Ecuador y con Emilio a Camerún.

M: ¿Por qué se sale un poco de la "misión típica"?

A: Cuando ocurrió el terremoto de Haití en 2010 le dije al Obispo que quería ir, que me mandara a mí si pedían sacerdotes para levantar la Iglesia que se había venido abajo. Nunca me llamaron pero estaba allí una amiga mía religiosa y a través de ella me llegaban boletines de NPH. Tenían allí una casa. Fue como una llamada, conjugaba la misión con los niños. Yo soy muy paternal, unía un poco todo. Lo propuse al Obispo y hablé con NPH. El Obispo me dijo que fuera unos días y, si lo veía, que siguiera. Desde NPH me dijeron que donde me necesitaban en ese momento era en Nicaragua. Pues Nicaragua. Fui a ver. En cuanto puse mis pies allí sentí que estaba en casa, después de tantos años de peregrinaje era como si hubiera llegado a mi tierra prometida. Fue tan claro... Yo sólo iba por diez días pero todo lo que llevaba lo dejé en una caja de cartón y me vine sin nada porque sabía que iba a regresar. Esto fue en mayo y el 17 de octubre de 2011 ya estaba regresando a Nicaragua para quedarme.

M: ¿Cómo vives tu sacerdocio en "Nuestros Pequeños Hermanos"?

A: Uno se convierte en un padre de una familia muy grande. Y uno, que hizo la opción por el celibato, se convierte en padre casi natural de muchos niños. Llevo 6 años en el mismo sitio y apoyando otros hogares en Bolivia, Perú, Honduras, Guatemala... Estamos en 9 países y atendemos a unos 3900 niños. Los programas en Nicaragua alcanzan a 384 niños, adolescentes y jóvenes, y eso repercute en las familias y la comunidad.

Entre ellos estaba Óscar, que entonces tenía 16 años y llevaba en la casa desde los 12. Con Óscar hemos propuesto este nuevo proyecto de formación para que luego pueda formar él allí a sus hermanos. Ha empezado a estudiar Electricidad y Energías Renovables en el "Pico Frentes".

M: Sé bienvenido a Soria, Óscar. Eres muy joven pero con una vida muy intensa.

O: Sí, de pequeño estaba muy solo, fue una vida muy difícil. Luché solo en el mundo. Hay personas que saludan, que preguntan cómo estás pero... Llegué a NPH porque yo no vivía con mis padres, de pequeño me abandonaron. Yo trabajaba pero siempre quise estudiar. El Ministerio de Familia hizo que me trajeran a NPH en 2008, por las situaciones que yo vivía de soledad, trabajo, maltrato psicológico, físico, enfermedad... A veces lo veo tan imposible, ha sido el regalo más grande que he tenido, tan grande que uno se queda sin palabras. Pero también es un propósito que uno, conforme el tiempo, va descubriendo. Si no hubiese pasado todo lo que viví o si no hubiera conocido NPH... A veces pienso que hay algo más, algo más grande, que no lo sé todavía.

A: Dios te conduce y saca bienes de cualquier mal terrible, lo reconduce todo para sacar vida. Es maravilloso. En nuestros niños ves la presencia del Señor. Ves cómo llegan, como un Jesús crucificado, como niño, pero después ves a un Jesús resucitado en el mismo niño. Es tocar el cuerpo de Jesús, primero roto y después reconstruido. Y eso es un regalo.

M: ¿Un regalo del que siempre has sido consciente, Óscar?

O: Aprendí a leer y a escribir a los doce años, me tomé muy en serio la busca de sentido en mi vida. Yo decía: "Ya estoy grande, no voy a poder aprender". Una vez un tío mío me dijo: "Tú eres como un caballo, no vas a aprender a leer ni a escribir nunca". Siempre he recordado esa frase y ahora hace que me supere. Cuando ya sabía leer y pensaba en las cosas duras que había pasado, recordaba eso. Muchas veces no tengo claro qué voy a ser, qué propósito tiene Dios conmigo. He llorado mucho pero he tenido una gran familia en NPH, me siento seguro y querido.

A: Ésta es una historia de cientos y cientos de historias. Algunos pequeños no han podido aprovechar este regalo. Hay veces que lo que nosotros ofrecemos llega ya demasiado tarde para pequeños tan dañados.

M: Óscar ha sabido responder y además se ha esforzado...

A: Sí, Óscar ha puesto todos sus talentos al servicio. El Señor le había dado unos talentos que se los habían enterrado y pensaba que no los tenía. Ha descubierto estos tesoros y ha hecho el esfuerzo de cavar para encontrarlos. Luego es cuestión de multiplicarlos.

M: ¿Cómo afrontas esta nueva etapa en España?

O: Nunca pensé que fuera a salir del país. Este año fui a Estados Unidos, con nuestro grupo folclórico (yo toco la guitarra) y allí fue mi cumpleaños. Después de la fiesta, pensaba en la casa y en esa distancia tan grande que había recorrido sin hacer yo nada, simplemente estar atento, luchar y luchar. Pero sabía que, al mismo tiempo que lo disfrutaba, estaba haciendo una labor importante, cooperando con mi familia, donde yo crecí. Todo es el conjunto, a veces siento que la vida, el mundo, así funciona. Me gusta aceptar la realidad, quiero que no me falle la actitud y pueda aprovechar la oportunidad que Dios me ha dado ahora.

A: Los pequeños son supervivientes que se van adaptando a lo que les toca vivir. A Óscar le dejo con mi gente. Él ha asumido muy bien cuatro pilares básicos: el amor incondicional a Dios, el compartir, la responsabilidad y el trabajo. Ahora él toma las riendas y ha de responder a lo que Dios le esté marcando. Dios rescata pero el demonio intenta derribar. Unido al Señor podrá encontrar el verdadero éxito, ser un hombre de bien, feliz, y afrontar la vida con paz y esperanza.

M: Óscar, te deseamos lo mejor. Alberto, ahora partes de nuevo a Nicaragua...

A: Sí, he obtenido la renovación por otros tres años, me voy tan contento. Después Dios dirá, sólo Él sabe dónde tenemos que estar y cuánto tiempo tenemos que estar.

